

POR S. FUENTES Y S. PELFORT

La captura de Nicolás Maduro por parte de Estados Unidos reconfiguró en pocas horas el tablero político y económico en torno a Venezuela, pero este lunes los mercados optaron por una lectura cautelosa.

Mientras el petróleo incorporó solo una prima acotada por riesgo geopolítico, Wall Street reaccionó con entusiasmo, anticipando un eventual reordenamiento de la industria energética venezolana y con ello el posible retorno de capitales extranjeros.

Al cierre de esta edición, el crudo Brent registró un alza de 1,81%, hasta los US\$ 61,85 por barril. En tanto, el WTI (West Texas Intermediate) subió 1,83% y se transó en US\$ 58,37 por barril.

“Se observa cierta prima por riesgo geopolítico, pero sin una reacción fuerte, porque Venezuela hoy no es un actor determinante en la oferta global y el mercado sigue enfocado en un 2026 con exceso de oferta”, sostuvo a DF el head of research de XTB Latam, Ignacio Mieres.

Entusiasmo bursátil

Con todo, Wall Street inició la semana con optimismo, impulsado por las acciones del sector energético y de

Petróleo reacciona con cautela tras captura de Maduro, pero acciones energéticas lideran en Wall Street

■ Mientras se especula sobre la transición política en Venezuela, las grandes petroleras estadounidenses como Chevron, ExxonMobile y Conoco Phillips comienzan a afinar sus posibilidades de volver al país caribeño.

servicios petroleros.

Esto, en un contexto en que Trump prometió impulsar la reactivación de la industria petrolera venezolana, “lo que instaló en el mercado la idea de un eventual ciclo de inversión para reconstruir la

infraestructura y normalizar la producción”, complementó la analista de mercado en XTB, Emmanuelle Santos.

Si bien los avances fueron generalizados, Chevron lideró la jornada con un alza de 5%. La firma es actualmente la

única petrolera estadounidense que opera en Venezuela bajo una autorización especial y contratos con la estatal Pdvs, lo que, a juicio del mercado, la deja mejor posicionada para capturar beneficios tempranos en caso

de que se amplíe el acceso de compañías estadounidenses.

En tanto, ConocoPhillips y ExxonMobil mostraron avances más acotados, de 3% y 2,3%, respectivamente. “Ambas cargan el recuerdo de expropiaciones y litigios, por lo que el mercado tiende a asignarles un *upside* más condicionado a un marco jurídico estable y a una eventual recomposición de cuentas pendientes”, explicó Santos.

En el segmento de servicios petroleros, el repunte fue aún más marcado. Los papeles de Halliburton subieron 8%, Schlumberger Limited avanzó 9% y Baker Hughes ganó 4%.

El orden del crudo en Venezuela

Más allá de los precios, el nuevo escenario comienza a reordenar las expectativas en torno al crudo venezolano.

Según consignó Reuters, funcionarios de la Casa Blanca han sostenido reuniones con ejecutivos petroleros para explorar un eventual retorno de inversiones al país caribeño.

En la misma línea, el secretario de Estado de EEUU, Marco Rubio, afirmó que, a su juicio, “habrá una enorme demanda e interés por parte de la industria privada si se le da el espacio para hacerlo”.

En ese contexto, una de las principales beneficiadas sería

Chevron, que actualmente emplea a cerca de 3.000 personas en Venezuela y opera bajo una licencia que le permite exportar crudo pesado a refinerías de la Costa del Golfo de Estados Unidos. La compañía llega a concentrar cerca del 20% de la producción del país.

ExxonMobil y ConocoPhillips también figuran entre las estadounidenses mejor posicionadas. Tras su salida de Venezuela hace más de una década –y luego de iniciar un arbitraje para recuperar US\$ 1.650 millones– Exxon no ha realizado declaraciones oficiales sobre un eventual retorno, aunque anteriormente señaló que consideraría invertir bajo las condiciones adecuadas. “No lo incluiría ni lo eliminaría de la lista”, dijo el presidente ejecutivo de la compañía en noviembre.

Por su parte, representantes de ConocoPhillips señalaron que se encuentran monitoreando la situación y sus posibles implicancias para el suministro energético. La compañía, que ganó un arbitraje por US\$ 8.400 millones tras la expropiación de sus activos en el país, indicó que continuará con los esfuerzos para cobrar su fallo y reiteró que resulta “premature” anticipar escenarios futuros.

